

ACTO "UN MILLÓN DE ORACIONES POR LA PAZ DE VENEZUELA"

PRESIDENTE HUGO CHAVEZ FRIAS
Coliseo de La Urbina, 31 de julio del 2004

Himno Nacional de la República Bolivariana de Venezuela

Presidente Chávez: Encomiando mis palabras al Señor, en este acto tan bonito, de gente tan bonita, tan buena. Todo lo puedo en Cristo, que me fortalece.

Público: Algarabía.



Presidente Chávez: Él es el verdadero Comandante de todo esto, Cristo, Padre, Señor y Redentor liberador.

Bueno, les doy un abrazo, un saludo a todas, a todos, desde mi alma, y mi agradecimiento por este acto tan bonito y por este rato tan hermoso que estamos pasando aquí juntos.

Un saludo a todos ustedes, que han venido, hermanos cristianos, de todo el país, hermanas cristianas, de todo el país, a este acto de oración, a este acto de oración por la paz, oración por la unidad, oración por la vida. Que al final se impondrá siempre, estamos seguros, la paz, la vida y la felicidad para todos.

Voy a saludar al alcalde del Municipio Sucre, José Vicente Rangel Ávalos y todo su equipo de Gobierno; a los diputados a la Asamblea Nacional que están con nosotros, a los miembros del Comando Nacional Maisanta, Mari Pili Hernández, directora de Eventos, y a todos los que han trabajado por este evento, este encuentro tan bonito. Y especialmente quiero saludar al reverendísimo obispo Jesús Ramón Pérez, presidente de la Fundación Renacer.

Público: Aplausos.

Presidente Chávez: Y a todos los miembros de esta organización, de esta Fundación Renacer.

Al reverendísimo apóstol Jorge Porrás Benedetti, presidente de las iglesias Jesucristo es el Señor; y rector de la Universidad de Jesuá, al reverendísimo apóstol Guido Raúl Ávila, presidente del Centro Cristiano para las Naciones.

Público: Algarabía.

Presidente Chávez: A todos mi abrazo, mi saludo fraterno del alma, y mi agradecimiento, siempre sincero y profundo.

Al reverendísimo apóstol Balistreri, en representación de la Confederación Apostólica Argentina, y a través de él saludamos al pueblo heroico de Argentina.

Público: Algarabía.

Presidente Chávez: Y a su Presidente, el amigo y el compañero Néstor Kirchner, y pedimos a Dios por Argentina, por su Presidente, por su pueblo, por su futuro, por su vida. Y de toda América Latina, del Caribe, y del mundo entero. Pedimos a Dios por el mundo, por el mundo; por la vida, y sobre todo por los que sufren, sobre todo por los pobres, los pobres, la sal de la Tierra y la luz del mundo.

Reverendísimo Juan Tovar, superintendente del Centro de los Llanos, Asamblea de Dios, también le saludamos; al reverendísimo Dijesús Rodríguez, Asociación Venezolana de Acuerdo Nacional de Cristiano Evangélicos (Avance); el reverendo Ignacio Alastre, presidente de la Federación Emmanuel de Venezuela; al reverendo Rufo González, presidente de la Generación Electoral de Integridad Nacional; al reverendo Jorge Granda, presidente del Ministerio Voz de Jehová; al licenciado, ya lo saludamos, alcalde José Vicente Rangel y señora Gabriela Chacón de Rangel, la primera dama del Municipio Sucre, la saludamos; y a todos los habitantes de este Municipio. Al pueblo de Petare, Sucre, Petare y Estado Miranda.

¿Por ahí no andará Diosdado Cabello, el próximo gobernador del Estado Miranda? Lo saludamos.

Saludamos también a los diputados Roberto Suárez, de la Asamblea Nacional por el Estado Zulia; Darío Vivas, del Comando Maisanta y diputado a la Asamblea Nacional; Orlando Rivero, por el Estado Apure; al General de Brigada Wilmer Moreno, director de Alistamiento Militar; al General de Brigada Pablo Rangel Rosales, presidente del Ministerio de Evangelización Militar y director del Colegio Capellanes de Venezuela; saludamos al Teniente Alejandro Andrade, presidente del Fondo Único Social; Rosángela Suárez, presidenta de Programa de Alimentos Estratégicos Proal; Mari Pili Hernández, del Comando Nacional Maisanta; ciudadano Pedro José Samier, representante del Centro de Rehabilitación Granja Oasis, y demás integrantes de este centro, los saludamos con mucho afecto; distinguidos hermanos y hermanas pertenecientes a los diferentes, o a las diferentes confraternidades, concilios, denominaciones religiosas y agrupaciones libres que nos acompañan hoy, queridísimos niñas y niños de los hogares Renacer, que nos han alegrado tanto con su presencia, y nos estimulan tanto con su alegría, con su esperanza, con sus risas, con sus palabras; invitados especiales a este acto, periodistas, fotógrafos, camarógrafos, amigas y amigos, hermanos y hermanas.

En verdad hacía tiempo que un acto como este estaba pendiente, un acto como este yo creo que ya se había convertido en una deuda, en una deuda con nosotros mismos, pero primero que nada con nuestro Padre, una deuda de reunirnos a orar todos en todo el país, millones de nosotros, por la paz, y a darle gracias a Dios y gracias a Cristo por habernos permitido retomar el camino de la Patria verdadera, por habernos **(Falla de audio)**, por el coraje, el valor.

Yo aprovecho la reunión, hermanos y hermanas, para elevar mis oraciones, unirlas a las oraciones de ustedes, y agradecer a Dios por la vida, por esta vida, por este camino que nos ha señalado, por esa luz con la que ha iluminado los senderos difíciles que hasta ahora hemos venido transitando. Quiero dar gracias a Dios, ese nuestro Señor, por esta causa en la que Él nos ha inscrito, o nos ha alistado como soldados del ejército de Cristo, luchadores por la justicia verdadera, como único camino a la paz verdadera.

Agradezco infinitamente esas bendiciones y me las llevo aquí en el alma, hermanos, para esa batalla de todos los días, para ese reto, de todos los días, y sobre todo en este momento, momento en el cual una vez más estamos desplegados en esta batalla por la dignidad del ser humano, por la independencia de nuestra Patria, por la soberanía de Venezuela, y para defender además todo lo que hemos hecho, y para defender el camino que tenemos por delante. No podemos permitir que nos roben el futuro, no podemos permitir que las fuerzas del mal, empujadas desde Washington, no podemos permitir que el imperialismo se apodere de Venezuela.

Público: Algarabía.

Presidente Chávez: No vamos a permitirlo. Por eso decimos NO, seguiremos diciendo NO, y sobre todo mañana es primero de agosto, hermanas y hermanos, pues faltan apenas 15 días, como un gran cañonazo va a retonar el NO en toda Venezuela el 15 de agosto.

Público: Algarabía.

Presidente Chávez: Y es la defensa, como ya dije, de la Patria, lo que está en juego, por eso qué oportuno este acto de oración en Cristo que nos fortalece, que nos une, que nos ilumina, que nos orienta siempre.

Yo desde hace años me entregué a Cristo, y ando con Él, con Él ando, aquí ando con Él, y Él anda con nosotros, y aquí en el corazón que es lo más importante, aquí en el alma, el verdadero Cristo, el que dio su vida por nosotros y resucitó de entre los muertos y hoy anda con nosotros por todas partes luchando por la vida. Dios está con nosotros ¿quién contra nosotros? Que se atravesase por delante quien quiera, que lo derrotaremos con nuestra fuerza de Dios y con la fuerza de nuestro pueblo.

Ahora, como sabemos Dios dijo: *"Ayúdame, que yo te ayudaré"*. Así que Dios hace lo suyo, hagamos nosotros lo nuestro, con coraje, con valor, con conciencia, con mucha unidad. Cristo lo dice: *"Reúnanse en iglesia y estaré con ustedes. Amaos los unos a los otros y estaré con ustedes"*. Digamos por eso no al egoísmo, y de esa manera estaremos siendo solidarios con Cristo en el amor, en la fe, en la lucha. Porque Alí Primera nos dejó aquella canción: "No basta rezar". Hacen falta muchas cosas para conseguir la paz.

Por eso este día de hoy es un día histórico, ya lo decían ustedes, reverendos y pastores, porque por primera vez la iglesia cristiana, el pueblo cristiano, sale como un todo a la batalla, sale como un todo a declararse en batalla con Cristo y por Cristo, por el pueblo y con el pueblo todo de Venezuela.

Público: Aplausos.

Presidente Chávez: Yo, cuando oía la declaración que ustedes han hecho hoy, hermanos, estaba recordando a Jesús, cuando le dijo a Mateo: *"Deja que los muertos entierren a sus muertos y sígueme"*. Así han dicho ustedes: "Dejad que los muertos entierren a sus muertos y vamos todo a la batalla por las calles, por los campos, por los pueblos de Venezuela". Es la batalla con Cristo y es la verdadera batalla por Cristo, por la redención del hombre, del ser humano, por la redención del pueblo, por

la redención de los más débiles, este es el verdadero camino de Cristo. Pobres de aquellos, esos sí es verdad que son pobres, los que hablan de Cristo, pero andan por los caminos del demonio: mintiendo, engañando y explotando a los demás. Como decía Isaías: "Pobre de ustedes, ricos, si creen que van a comprar todas las casas y todas las tierras. Pobres de ustedes, ricos, si creen que van a quedarse solos en este país". Por eso esta oración también, así la entiendo, se extiende más allá del mundo del pueblo cristiano. También pedimos a Dios por los que no han podido ver la luz de Cristo para que la vean.

Público: Algarabía.

Presidente Chávez: También pedimos a Dios por los que no han podido sentir la maravilla que es amar a lo demás, para que les llegue el amor y puedan sentir la maravilla que es estar vivo y luchar por los demás y luchar con los demás.

Pobres de aquellos que no son capaces de amar como nosotros amamos. Pobres de aquellos que sólo andan destilando odio, veneno y mentira. Pero pidamos al Señor por ellos, para que ilumine sus vidas, para que dejen el odio y para que se llenen de amor y sean capaces de luchar junto a todos nosotros por la igualdad, por la justicia y por la paz en Venezuela, y más allá en el mundo. Pidamos a Dios por ellos también, pidamos por todos.

Este acto de oración lleva ese sentido ecuménico integrador, ese sentido verdaderamente patriótico y cristiano, de llamarnos a la unidad, a respetarnos las creencias. Durante mucho tiempo, y a siempre me dolió esto, desde niño, yo recuerdo cuando llegaban a mi pueblo los cristianos, de cualquier corriente protestante, se burlaban de ellos. Y todavía en algunas partes ocurre.

Por eso nunca he sentido ningún tipo de complejo, recuerdo que una vez de niño discutía yo con el cura de mi pueblo, cuando era monaguillo, y le decía que para mí el Cristo que estaba en la Iglesia Católica era el mismo Cristo que estaba en las calles con los evangélicos y los protestantes, es el mismo Cristo, para mí no hay diferencia de ningún tipo, y que no había razón para burlarse de los que andaban con Cristo con una guitarra de puerta en puerta cumpliendo su tarea evangelizadora.

Por eso me siento tan identificado con ustedes, y les tengo tanto afecto y tanta admiración a ustedes hermanos evangelizadores, cristianos, que recorren los pueblos, los campos y los caminos, llevando el mensaje de Cristo.

Público: Aplauso.

Presidente Chávez: Ahora, y es que Cristo fue en esencia un revolucionario, y lo es. Cristo, yo siempre lo he dicho, Cristo vino a nacer en un pesebre entre los pobres, quiso Dios que así fuera, y fue un niño pobre, fue un joven trabajador, obrero, carpintero como su padre, como José más bien, fue un joven que se hizo rebelde contra el imperio, Cristo es uno de los primeros antiimperialistas de la historia. Un verdadero cristiano necesariamente tiene que ser antiimperialista, Cristo enfrentó el imperio romano y todo su poder destructor y se unió a los pobres de su tierra, rescató el nacionalismo, llamó a la unidad, y llamó a la libertad, fue el portador de las buenas nuevas, Cristo, anunciando la llegada del Reino de Dios, y el Reino de Dios no

es otro que el Reino de la paz, de la igualdad y de la justicia, y ese Reino no podemos esperarlo en el más allá, ese Reino tenemos que construirlo aquí entre nosotros, el verdadero Reino de Dios.

Siempre yo he pensado que si el Reino de Dios estuviese más allá del más allá, pues Cristo no hubiese venido aquí a anunciarlo, si Cristo vino a este mundo a anunciar la buena nueva de la llegada del Reino de la igualdad, de la justicia y de la paz, sencillamente fue porque vino a sembrar la semilla del Reino futuro que aún no tenemos pero que tendremos algún día en esta tierra. Algún día será verdad, concreta, la profecía, el anuncio, la buena nueva que Cristo nos trajo y nos trae todos los días, seamos nosotros como cristianos auténticos, portadores, hermanos de las buenas nuevas, contra los que andan pregonando las malas nuevas y anunciando las malas cosas, nosotros debemos andar por todas partes llenos de paz interior, llenos de amor y desbordados de amor, anunciando como Cristo, las buenas nuevas. La revolución bolivariana fue anunciada desde hace muchos años, y ese es un anuncio de las buenas nuevas, Cristo fue un gran revolucionario y por eso sacrificó su vida, por la liberación del hombre, por la liberación de la mujer, por la liberación de los humildes; Cristo se fue a buscar a los que se quejaban, Cristo se fue a buscar al ciego; Cristo se fue a sanar al llagoso; Cristo se fue a buscar a la prostituta para levantarle su dignidad y para pedir respeto a la mujer, para pedir igualdad entre los hombres y las mujeres; Cristo se fue a buscar a los niños para reconocer en ello a los más sublimes, a los niños: "Dejad que los niños lleguen a mí, porque ellos son los más puros entre cielo y tierra..."

Cristo se fue a resucitar a Lázaro, y Cristo sigue resucitando a Lázaro, porque en Venezuela resucitó un gran Lázaro colectivo que se llama el pueblo venezolano, ha resucitado de la muerte de la ignorancia, de la muerte del egoísmo, de la muerte de la ambición, de la muerte del materialismo, y ha resucitado en el espíritu y en el amor, ese Lázaro colectivo que es el pueblo venezolano que hoy da ejemplo al mundo de dignidad, de conciencia y de batalla.

Pues bien, por eso es que somos cristianos, un verdadero cristiano necesariamente tiene que ser un revolucionario; no concibo a un cristiano apoltronado en las comodidades de la vida, viendo como sufre alguien a su alrededor; un verdadero cristiano tiene que ser capaz, incluso de morir por los demás, de dar su propia vida por los que sufren, sino no es cristiano.

Público: Aplausos.

Presidente Chávez: Y en eso hoy nosotros debemos ser cada día más cristianos, auténticos, desprendernos de todo; en eso Bolívar fue un gran cristiano, y él lo dijo un día, incluso, sin ánimos por supuesto de compararse con nadie, Bolívar seguramente desde su dolor lo dijo: "Jesucristo, Don Quijote y yo, los grandes majaderos de la historia..." Pero no fueron majaderos, por supuesto, fueron sembradores y hoy están vivos entre nosotros Cristo y Bolívar y todos los que han luchado por la dignificación del ser humano y por la verdadera liberación.

Por todo eso y mucho más hermanas y hermanos, pastores, reverendos, qué oportuno este acto de hoy 31 de julio, para unirnos desde el alma en oración por la paz, y sobre todo hay algo también que debo agregar, lo estaba diciendo al mediodía

en un evento allá en el Velódromo Teo Capriles, dando nacimiento hoy a la Misión Deporte en Barrio Adentro, vamos a hacer deportes todos, a trotar, a jugar pelota, a hacer ejercicios. Los que estamos en la segunda edad, yo pasé ya a la segunda, de 50 para arriba uno está en la segunda edad, y después pasaré a la primera, de 100 para allá es la primera otra vez, todos, 50 años, 80 años, vamos a caminar, a hacer clubes en los barrios, eso une mucho, el deporte, y es muy sano, no sólo para el cuerpo sino para el alma, para el espíritu. Ya estamos incorporando, vamos hacia el millón de incorporados al Deporte en Barrio Adentro. Yo estaba ahí dando algunas palabras y luego en el Palacio, instalando hoy el Comité, Comité Preparatorio de un Encuentro Mundial que va a haber en Caracas, Dios mediante, en diciembre próximo, un Encuentro Mundial de Intelectuales y Artistas, en defensa de la humanidad desde Venezuela, fijese, en defensa no de Venezuela, en defensa de la humanidad, están reunidos allí, ahí están unos argentinos, Miguel Bonaso, ahí está una señora de los Estados Unidos que vino a manifestar su solidaridad a la revolución bolivariana desde los Estados Unidos y me dijo que le transmitiera a Venezuela el apoyo de miles y miles de millones de norteamericanos a la revolución bolivariana: obreros, trabajadores, mujeres, estudiantes. De Canadá también vinieron, de Cuba, el Caribe, de México, de Brasil; el mundo todo tiene sus ojos puestos en Venezuela ahora mismo, porque aquí en Venezuela se está jugando, en buena medida, el destino de la humanidad ahora mismo en estos días, porque Venezuela ha querido Dios que sea así, hace 200 años también fue así, no es la primera vez que nos corresponde ser la vanguardia, o parte de la vanguardia de un movimiento de liberación; hace 200 años fue así, y atrás también, más lejos.

Hoy estaba leyendo que hay que recordar, un día como hoy murió aquel obispo cristiano, católico y profundamente cristiano que fue Fray Bartolomé de las Casas, con ese sentido ecuménico que aquí reina, quiero que lo recordemos hoy porque fue un verdadero cristiano, Fray Bartolomé de las Casas, luchador al lado de los pobres, a lado de los indios que eran atropellados por el imperio español, e incluso fijense ustedes este detalle, Fray Bartolomé de las Casas en una ocasión le pidió al Rey de España que le permitiera intentar un modelo de colonia distinta, sin armas, y él llamaba la Colonia del Arado y la Palabra, muy bíblico el nombre: la Colonia del Arado y la Palabra, y el Rey de España le autorizó a aquel buen misionero que se instalara, ¿y saben dónde le dieron un territorio para que se instalara? Aquí en Venezuela, en la Provincia de Cumaná, y allá se instaló Fray Bartolomé de las Casas, y comenzó a reclutar indios, y comenzaron a sembrar, era una pequeña Colonia del Arado y la Palabra de Dios, pero no duró mucho aquella utopía, al poco tiempo fue invadida por soldados españoles, y por piratas, y murieron muchos indios allí, se acabó el experimento de Fray Bartolomé de las Casas. De allí el Fraile sacó una lección: No puede haber ningún proceso de liberación enmarcado en un sistema colonial, porque el colonialismo es perverso por naturaleza, el colonialismo se basa en la dominación de unos sobre otros, se basa en el odio, en el empleo de la fuerza bruta contra los más débiles. No puede hablarse de liberación en el marco del colonialismo, y lo demostró Fray Bartolomé de las Casas. Por eso es que nosotros con tanta fuerza, como ustedes lo han recogido en su declaración, hermanos y hermanas, nos oponemos de manera rotunda y profunda a la injerencia grosera del Gobierno de los Estados Unidos de Norteamérica aquí en Venezuela, y en ningún pueblo del Continente Americano, este es un país libre y soberano, no tiene nada que hacer aquí el gobierno del señor George Bush, nada, y que no se le ocurra al gobierno de los Estados Unidos, tratar de desestabilizar a nuestro país, que no se le ocurra, porque

aquí tenemos cómo defender esta tierra. No vamos a permitir que Venezuela sea de nuevo una colonia norteamericana, no lo vamos a permitir, preferimos dar la vida y que corra hasta la última gota de nuestra sangre, si ese fuera el caso; no lo vamos a permitir, y por eso este acto hermanos de hoy, de Oración por la Paz es tan importante porque de nuevo aletean los buitres contra nosotros, de nuevo amenazan, nos lanzan amenazas. Nosotros queremos paz, nosotros no queremos guerra, nosotros no queremos sangre, queremos vida y luchamos por la vida, pero precisamente porque amamos esta tierra, porque amamos estos niños, porque amamos este pueblo estamos a pie, firme, dispuestos a defender a nuestra Patria, a defender su libertad, a defender su dignidad. Esta oración de hoy es por eso, para que lo logremos sin que haya violencia de por medio, sin que haya sangre, sino que haya paz en Venezuela y que haya paz en el mundo, y que Dios, Señor de todos nosotros, pueda iluminar la mente de los que andan pensando siempre en dominar a los demás y se olvidan del mensaje de Cristo. Tan oportuno es esto, precisamente ahora, cuando hay sectores de la oposición venezolana, y eso es bueno que lo sepamos y lo tengamos claro todos y todas, porque nosotros no es que vamos a decir que ya ganamos el referéndum, sería un grave error, no, lo vamos a ganar, pero no lo hemos ganado. Pero parece que la oposición venezolana se ha dado cuenta o ha caído en la realidad de que va a ser muy difícil que nos ganen el referéndum nacional del 15 de agosto, porque ahora es cuando hay fuerza bolivariana en todas partes, está retumbando el pueblo con su alegría y su amor por todas partes, somos millones, cada día somos más millones de gente consciente, unida, alegre, optimista, llenos de amor por lo nuestro.

Ahora, los que pretenden perversamente dominar a Venezuela para entregarla al imperialismo saben eso. Entonces ya es, para ellos es evidente que va a ser muy difícil que puedan ganarnos el referéndum nacional.

Público: No volverán.

Presidente Chávez: Va a ser muy difícil. Y va a ser muy difícil que hagan trampa también, ellos van a tratar de hacer trampa, pero nosotros hemos aprendido bastante en estos meses y en estos años, hemos descubierto buena parte, no toda seguramente, y hay que estar siempre con el ojo pelado y alerta. Pero hemos descubierto buena parte de las mañas que ellos tienen para hacer trampa y las hemos venido desmontando, saneando el Registro Electoral, cedulando a todos los venezolanos, millones de venezolanos pobres que no tenían cédula y no podían votar, le hemos estado devolviendo el derecho de participación a todos. En fin, algunos sectores de la oposición comienzan a amenazar, ya comenzaron a decir que yo estoy preparando hechos de violencia, eso siempre ha ocurrido cuando ellos están preparando hechos de violencia, eso dijeron cuando pocos días antes de lanzar o de comenzar a lanzarle bombas a las Embajadas, decían que era Chávez el que estaba preparando violencia.

Así que debemos estar alertas, el Gobierno está alerta, el pueblo está alerta, los violentos no lograrán imponernos su agenda, aquí se impondrá la paz, aquí se impondrá la hermandad, y para eso contamos con Dios por delante, con la ayuda de Dios, con él vamos; no podrán los que pretenden sembrarnos de terror, de violencia y de muerte; no podrán las mentes enfermas, llenas de odio contra el pueblo venezolano, no podrán, yo estoy seguro que no podrán. Y les juro por Dios que haré

todo lo que me corresponda para impedir que al pueblo venezolano le vuelvan hacer daño, como ya le hicieron, que nos vuelvan a llenar de terror, de violencia y de inseguridad. ¡No lo vamos a permitir! ¡No lo van a lograr!

Y por eso insisto, cuando estamos a pocas horas de terminar el mes de julio, que ha sido un mes muy bonito, muy productivo, el país sigue creciendo, hermanos, demos gracias a Dios porque la economía sigue recuperándose. Las siembras de este año han sido maravillosas, la producción de arroz, la producción de maíz amarillo, la producción de maíz blanco, la cría de pollos, el ganado, la producción de alimentos, las hortalizas, la pesca se ha incrementado, es la bendición del Señor, los peces se multiplican, la producción de petróleo se recuperó, el precio del petróleo está un poco alto en verdad, nosotros no queremos que esté en 40 dólares el barril porque eso afecta a pueblos hermanos, pero la culpa no es nuestra, la culpa la tiene Washington, el señor Bush, por haber invadido Irak, que es uno de los más grandes productores de petróleo. Y han desestabilizado el Medio Oriente.

Irak, que produce más de 3 millones, más que nosotros incluso producía Irak, no está produciendo ni siquiera un millón de barriles de petróleo, eso disparó los precios.

Por cierto que los trabajadores petroleros de Venezuela me han hecho llegar una decisión que han tomado, y esto es bueno que lo sepan los imperialistas, y esto es bueno que lo sepan los lacayos del imperialismo, que aquí están planificando perversidades contra Venezuela, han dicho los trabajadores petroleros, y lo mismo los trabajadores de Guayana: del hierro, del aluminio y del acero: "Si por alguna razón el imperialismo atentara contra Venezuela, sepan los imperialistas que no tendrán una gota de petróleo ni nada para alimentar sus pretensiones imperialistas". Que no se les ocurra meterse con Venezuela, porque aquí tenemos muchas maneras de defender nuestro país, nosotros queremos seguir suministrando petróleo, gas, alimentos, primero a nuestro pueblo, a los pueblos de América Latina, al pueblo norteamericano y a los pueblos del mundo.

Así que demos gracias a Dios, hoy 31 de agosto, porque se ha recuperado la economía venezolana, y seguramente con el favor de Dios y el trabajo productivo de todos, y la buena voluntad de la mayoría de nosotros, la economía venezolana seguirá recuperándose, disminuyendo el desempleo, reactivando toda la actividad económica, las misiones sociales siguen avanzando.

¡Qué maravilla! La Misión Robinson, por ejemplo, sigue graduando analfabetas, que ya no son analfabetas, ahora saben leer y escribir, pero por cientos de miles, se siguen incorporando.

La Misión Robinson II, ya vamos por el millón 200 mil, sacando sus estudios, los pobres que no podían estudiar.

La Misión Ribas, vamos por 700 mil sacando el Bachillerato.

La Misión Sucre, los pobres que no podían entrar a las universidades, ahora estudian allá en el barrio.

Venezuela toda la hemos convertido en una universidad, la hemos convertido en una gran escuela, toda Venezuela, hasta los sitios más remotos, allá en las selvas de Guayana, donde habitan nuestros hermanos aborígenes; o allá en los páramos de Mérida, o allá en la isla de Coche, de Margarita y de Cubagua, allá en Los Roques, en La Orchila; al sur del Apure y del Capanaparo, por todos lados anda la Misión Barrio Adentro llenando de vida a los que estaban moribundos, a los que estaban enfermos, salvando vidas, atendiendo partos, atendiendo ancianos. Cómo avanzan las misiones sociales por la salud. Ya estamos inaugurando las clínicas populares, inauguramos una aquí en Caracas y otra en Margarita, son clínicas. No tienen nada que envidiarle a cualquier clínica privada, todo un equipamiento de tecnología de punta, y ahí no se le cobra un centavo a nadie, por los exámenes, los tratamientos, clínicas para el pueblo. Consultorios en los barrios, medicamentos gratuitos.

La Misión Mercal, allí está Rosángela, que Dios te bendiga, muchachita, a ti a todos los que trabajan contigo. Las casas de alimentación que inauguramos hace una semana, mil casas de alimentación aquí en Caracas. Pero vamos para el interior del país, vamos a Maracaibo, vamos a los llanos, vamos a los Andes, al Oriente. Este año debemos completar 4 mil casas de alimentación. Es Cristo multiplicando los panes.

Los que no tienen cómo comprar comida pues nosotros tenemos que atenderlos, son seres humanos, tienen derecho a alimentarse, tienen derecho a estudiar; si se sienten mal tienen derecho a atención médica y a la medicina, si hay que operarlos hay que operarlos, tienen que vivir. Por el amor de Dios quién condenó a los pobres a la muerte. Nadie. Todo lo contrario, digo Cristo: *"Bienaventurados los pobres porque de ellos será el Reino de los Cielos"*. Bienaventurados los pobres. Este Gobierno, finalmente hermanos, este Gobierno que me digno en presidir es un Gobierno entregado a Cristo, es un Gobierno cristiano fundamentalmente. Y yo, que lo que soy es un sencillo ser humano, un soldado de este pueblo y un soldado de Cristo, pues sí, yo cristiano soy, y cristiano seré para siempre. Y encomiendo mi vida a Cristo el Redentor, y con Él andaré toda mi vida lleno de amor, de fe y de esperanza. ¡Qué viva el pueblo cristiano! ¡Qué viva Venezuela! Gracias, hermanos. Gracias mi Dios, gracias mi Señor. Buenas tardes hermanas, buenas tardes hermanos.